

La Biblia en Contexto

Grupo de Vida Lección 37

8 al 14 de septiembre de 2014

Hechos 19:21 – 20:16 1 Corintios 16; 2 Corintios 1-4

¿Alguna vez has deseado que la Biblia fuera más fácil de leer de principio a fin como si fuera un libro cualquiera? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, su lectura como un libro cualquiera es muy difícil. Sumada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes del Antiguo Testamento. De hecho, la mayoría del Nuevo Testamento tiene más sentido sólo si se consideran los pasajes del Antiguo Testamento que ponen el texto en su contexto bíblico.

Estás leyendo un comentario en curso de la Biblia en contexto. Este plan de lectura de las Escrituras busca superar algunas de esas dificultades. Usando como lecturas centrales el evangelio de Juan, el Libro de Hechos y Apocalipsis, la Biblia en Contexto organiza el resto de las Escrituras en un marco contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias de modo que podamos leer toda la Biblia en un año, pero en un formato contextual.

A continuación el comentario en curso para la semana treinta y siete, junto con el anexo de lecturas para la próxima semana, en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es muy tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la semana treinta y siete

9/8 Pablo a los Corintios – Los planes de Pablo 1 Corintios 16 Priscilla – Proverbios 31:10-31	9/10 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Dios de toda consolación 2 Corintios 1-2:4 Salmo 31 Salmo 34	9/12 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Perdón al pecador 2 Corintios 2:5-11 Lucas 15:11-32 Lucas 19:1-10 Ezequiel 33	9/13 Pablo a los Corintios – El Nuevo pacto 2 Corintios 4 Éxodo 34 Nehemías 10 Lucas 14:25-33 Job 24-25
9/9 Un alboroto en Éfeso Hechos 19:21-19:41 Compañeros de confianza Filipenses 2:19-30 Efesios 6:21-24 Romanos 16:1-23 Pablo en Macedonia Y Grecia Hechos 20:1-16 Salmo 126	9/11 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Dios de toda consolación 2 Corintios 1-2:4 Salmo 41 Salmo 46 Salmo 61 Salmo 10 Lucas 19:28-44 Proverbios 13:2-3 Proverbios 18:14	– El Nuevo Pacto 2 Corintios 2:12-3:23	9/14 No hay lectura

<p>9/8 Pablo a los Corintios – Los planes de Pablo 1 Corintios 16 Santa Prisca – Proverbios 31:10-31</p> <p>9/9 Un alboroto en Éfeso Hechos 19:21-19:41</p> <p>Compañeros de confianza Filipenses 2:19-30 Efesios 6:21-24 Romanos 16:1-23</p> <p>Pablo en Macedonia Y Grecia Hechos 20:1-16 Salmo 126</p>	<p>9/10 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Dios de toda consolación 2 Corintios 1-2:4 Salmo 31 Salmo 34</p> <p>9/11 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Dios de toda consolación 2 Corintios 1-2:4 Salmo 41 Salmo 46 Salmo 61 Salmo 10 Lucas 19:28-44 Proverbios 13:2-3 Proverbios 18:14</p>	<p>9/12 Pablo le escribe nuevamente a los Corintios – Perdón al pecador 2 Corintios 2:5-11 Lucas 15:11-32 Lucas 19:1-10 Ezequiel 33</p> <p>– El Nuevo Pacto 2 Corintios 2:12-3:23</p>	<p>9/13 Pablo a los Corintios – El Nuevo pacto 2 Corintios 4 Éxodo 34 Nehemías 10 Lucas 14:25-33 Job 24-25</p> <p>9/14 No hay lectura</p>
---	---	---	---

Esta semana concluimos la primera carta de Pablo a los Corintios y continuamos con la narración de Hechos sobre Pablo en Éfeso. Después consideramos la carta de seguimiento de Pablo que comúnmente llamamos “Segunda de Corintios”. Esta carta parece haber sido escrita en el camino y en algunos lugares muestra pequeños saltos como es de esperarse de una carta escrita en el camino.

Los planes de Pablo (1 Corintios 16; Proverbios 31:10-31)

En el capítulo 16, leemos algunas notas de cierre de Pablo. La iglesia había estado haciendo colectas semanales para que Pablo pudiera enviar el dinero a donde fue necesario en la iglesia de Jerusalén. Pablo instó a la iglesia a seguir haciéndolo.

Pablo estaría pronto visitando de nuevo a los corintios y recogería el dinero. Él esperaba más que una visita momentánea, pero por el momento, Pablo planeaba quedarse en Éfeso mientras esa puerta estuviera completamente abierta. Pablo estaba enviando a Timoteo a visitar pronto a los Corintios y les recordó tratarlo con amor y cuidado. Apolos estaba con Pablo y reiteró el deseo que tenía Pablo de estar en Corinto, pero él tampoco pudo de separarse en ese momento.

Pablo escribió fuertes palabras finales de instrucción, resumiendo la mayoría de su carta e incluyendo el capítulo 13 en dos oraciones cortas:

Manténganse alerta; permanezcan firmes en la fe; sean valientes y fuertes. Hagan todo con amor. (1 Corintios 16:13-14).

Otros, incluyendo a Priscila y Aquila, enviaron su amor y lo mejores de ellos. Pablo terminó su carta con su amor.

Hemos elegido este pasaje como uno que honra a las esposas piadosas, las mujeres como Priscila, en conjunto con Proverbios 31:10-31, el pasaje que habla de “una esposa ejemplar”.

En hebreo, esta sección de Proverbios forma un acróstico. En otras palabras, cada verso comienza con una letra sucesiva del alfabeto hebreo. Esto no era simplemente un poema o un proverbio que se junto como pensamientos incoherentes; sino que está construido delicadamente en buen hebreo, con el objetivo de brindar alabanza directa a este tipo de mujer.¹

El poema elogia a una mujer que es digna de confianza, que cuida de su familia al buscar su bienestar y trabajando por el bien de ellos. Es interesante que considerando lo que algunos piensan que la Biblia enseña, esta mujer también trabaja en el comercio, al igual que Priscilla se unió a su esposo Aquila como fabricante de tiendas.

Cuando el poema habla de que la mujer “se reviste con fuerza” hace referencia al vigor y la determinación con la que ella se dedica a sus tareas. Está despierta de noche y cuando la necesitan está allí.

Esta mujer no sólo cuida a su familia, sino que su compasión también más allá de sus propias puertas. Ella ayuda a los pobres y necesitados, cuida su propia apariencia, asegurándose sobre todo de usar fuerza y dignidad. Ella es conocida por sus palabras bondadosas y sabias que vienen de su estrecha relación con Dios. Su centro no se encuentra en su belleza o su encanto, sino en el Señor, a quien sirve. Es una mujer a la que sus hijos y esposo legítimamente alaban y honran.

La narración de Hechos (Hechos 19:21-20:16)

Pablo se quedó en la zona de Éfeso durante casi tres años y su estadía allí fue difícil y exigente. Tenemos algunos indicios de esto desde la primera carta de Pablo que llamamos 1 Corintios. En esa carta, donde Pablo escribió acerca de la importancia de la resurrección, indicó que este tema era muy importante para él personalmente y mientras lo hizo, nos dio un indicio de lo difícil que era su permanencia en Éfeso:

¿Qué he ganado si, sólo por motivos humanos, en Éfeso luché contra las fieras? Si los muertos no resucitan, “comamos y bebamos, que mañana moriremos”. (1 Corintios 15:32).

No todos los eruditos están convencidos de que Pablo realmente luchó con las fieras en Éfeso. Algunos piensan que su referencia se entiende mejor en sentido figurado. Sin embargo, ya en tiempos de Hipólito de Roma (170-235), la afirmación ha sido que

¹El poema está construido alrededor de un quiasmo con vocabulario repetido y los temas que figuran en yuxtaposición quiástica. Ver, M. Lichtenstein, *Catholic Bible Quarterly*, 44:204 (1982).

Pablo realmente luchó con bestias en Éfeso.² Los estudiosos que piensan diferente creen que Pablo estaba usando la idea de “bestias salvajes” para indicar adversarios religiosos. Esto es algo que vemos en un comentario hebreo que data de la época de Pablo en el libro del Antiguo Testamento de Habacuc, conocido como Interpretación (*Pesher*) de Habacuc, encontrado entre los Rollos del Mar Muerto.² De cualquier manera, es evidente que el tiempo de Pablo en Éfeso constituyó uno de los períodos más difíciles y temibles.

A medida que la permanencia de Pablo en Éfeso (Asia) llegaba a su fin, se propulsó a un final difícil; ya que, “Por aquellos días se produjo un gran disturbio a propósito del Camino” (Hechos 19:23). Pablo fue el blanco de una multitud desenfrenada, pero los abordados fueron dos de sus compañeros, no él. Pablo trató de entrar en medio de la multitud. Sabemos que en el teatro donde los eventos se celebraban cabían 20.000 personas. Aunque no sabemos si estaba lleno, claramente, este fue un gran evento lleno de peligros. Los discípulos evitaron que Pablo entrara en el motín y, en última instancia, Pablo no sólo salió de Éfeso, sino también de las áreas circundantes de Asia.

No tenemos todos los detalles de estos eventos. Pablo habló de la intensidad refiriéndose a ellos en su carta a los Corintios,

Hermanos, no queremos que desconozcan las aflicciones que sufrimos en la provincia de Asia.⁴ Estábamos tan agobiados bajo tanta presión, que hasta perdimos la esperanza de salir con vida: nos sentíamos como sentenciados a muerte. Pero eso sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos sino en Dios, que resucita a los muertos (2 Corintios 1:8-9).

Además, una serie de estudiosos creen que Pablo estuvo encarcelado por un tiempo en Éfeso y algunos creen que fue una parte del tiempo que describe como luchando contra las bestias salvajes. Otros creen que podría haber estado asociado con el motín y eventos hacia el final de la estancia de Pablo allí. Algunos consideran esto como la prisión desde la que Pablo escribió Filipenses.⁵

² Hipólito de Roma escribió sobre Pablo y su rescate de las bestias en su Comentario de Daniel (3.29) relacionando el rescate de Pablo con el rescate de Daniel de los leones (Daniel 6:22). El mismo Hipólito fue martirizado por la fe en el 235. Los eruditos también señalan las notas finales de Pablo a Timoteo donde habló de ser rescatado de “la boca del león” como un indicio de la literalidad de la referencia a los Corintios (2 Timoteo 4:17).

² Véase, 1QpHab 11:16-12:5, and Hab 2:17.

⁴ Éfeso era la capital de la provincial de Asia.

⁵ Véase Riesner, Rainer, *Paul's Early Period*, (Eerdmans 1998), at 212ff; Knox, John, *Chapters in a Life of Paul*, (Peeters 1987), at 61; Ludemann, Gerd, *Paul: Apostle to the Gentiles*, (Fortress 1984), at 263; Jewett, Robert, *A Chronology of Paul's Life*, (Fortress 1979), at 103.

Si bien no somos capaces de responder a todas las preguntas acerca de estos eventos, podemos ver que este fue un momento muy penoso y difícil para Pablo. Fue un tiempo que haría que muchos de nosotros tiráramos la toalla o hiciéramos algo aún más escapista.

Pero Pablo no lo hizo; sino que continuó en misión, trasladándose a donde pensaba que Dios lo quería y mientras tanto utilizó sus recursos (personas y cartas) para hacer frente a los problemas que no parecían resolverse fácilmente.

Mientras Pablo esperaba el regreso de Tito, salió de Éfeso y fue a Troas. Antes que Tito llegara, Pablo pasó a Macedonia y mientras esperaba a Tito allí, Pablo empezó a escribir 2 Corintios (véase 2:13; 7: 5 y 9:2), lo que ubica la escritura de esta epístola en 56 DC

El texto de 2 Corintios ha frustrado a muchos estudiosos en los últimos años debido a su naturaleza discontinua. En varios lugares, el tono y el contenido parecen cambiar drásticamente. Por ejemplo, los capítulos 1-9 tienen un tono más cálido, mientras que los capítulos 10-13 son duros (ver, Comentario del Nuevo Testamento de Kistemaker sobre 2 Corintios, p.7). Igualmente, si se lee en detalle, el pasaje de 2:14 a 7:4 puede parecer una inserción. Los eruditos señalan que el versículo 2:13 (inmediatamente antes de la “inserción”) dice:

...por lo cual me despedí de ellos y me fui a Macedonia.

Luego, el versículo 2:14 comienza un completamente nuevo tren de idas. Sin embargo, en el versículo 7:5 (después de la “inserción”) Pablo regresa a su idea del versículo 2:13, diciendo:

Cuando llegamos a Macedonia, nuestro cuerpo no tuvo ningún descanso...

Esta naturaleza “discontinua” y los cambios bruscos hacen que algunos eruditos separen esta carta en partes, en un enfoque conocido como la “teoría partitiva” de Corintios. Estos no siempre son estudiosos que desdeñan la autoridad de la Escritura para la Iglesia. Muchos reconocen que bien sea que el libro es un todo o que la iglesia haya tenido a bien combinar varios de los escritos de Pablo en uno solo, todavía estamos leyendo lo que el apóstol Pablo escribió inspirado por el Espíritu Santo y puso en la Escritura por aquel mismo Espíritu.

Con esta aclaración en mente, a pesar de su discontinuidad y cambio de tema sin aparente justificación, hay buenas razones para ver esta carta como un todo. Debemos recordar que Pablo no estaba escribiendo en un procesador de palabras y ni siquiera tenía un borrador. Pablo escribió en pergaminos que eran caros y de uso limitado. A

diferencia de un libro en el que se podría arrancar una página que no encaja o un cuaderno donde se puede cambiar el orden de las páginas para dar más sentido, un pergamino está escrito sin esa posibilidad de edición de principio a fin.

También debemos recordar que Pablo no escribió la carta de una vez, sino que componerla claramente le tomó una buena cantidad de tiempo. Él escribió mientras viajaba, dictando una porción aquí y otra allá. Fácilmente podría haber parado de escribir la carta por un mes y luego reanudado su escritura. Parece muy probable que él hubiera escrito una buena parte de ella cuando Tito se había ido y luego, cuando Tito regresó, trayendo novedades a Pablo, vemos un cambio en la escritura. Eso aparentemente sucedió cuando Pablo estaba escribiendo lo que designamos como el capítulo 7, evento en el cual es justo asumir que Pablo no tiraría el rollo en el que había estado escribiendo para volver a escribir la primera parte; sino que simplemente le agregaría al rollo lo concerniente a las novedades que Tito le trajo.

En resumen, la teoría partitiva les brinda a los estudiantes y académicos de una comprensión alternativa para el flujo y reflujo del contexto de la carta. De la misma manera, hay otras razones legítimas para entender el flujo contextual. Entonces, nuestra clave será seguir el tren de ideas de Pablo independientemente de cómo nos llegó.

Compañeros de confianza (Filipenses 2:19-30; Efesios 6:21-24, Romanos 16:1-23)

Pablo tenía amigos confiables en Éfeso. Los amigos fue algo que Pablo cultivó en su vida cristiana. El hombre que había asustado a la iglesia en sus primeros años se convirtió en el hombre que muchos querían y en quien confiaban en una amistad especial. Esto no sólo es evidente en la narración Hechos, sino también en la correspondencia de Pablo.

En Filipenses 2:19-30, Pablo describe a Timoteo como un hijo, a Epafrodito como un hermano, colaborador y compañero de milicia. Estos compañeros de trabajo eran de un corazón con Pablo en el servicio al Evangelio. Ellos arriesgaron su vida unos por otros y por el evangelio que sirvieron comúnmente.

Estas relaciones no sólo involucraban compromiso y amor, sino también confianza. En Efesios leemos acerca de la confianza que Pablo tenía en Tíquico al punto que lo envió a ministrar a las iglesias en su lugar. Podemos ver en Romanos 16, a Pablo alabando “nuestra hermana Febe, así como Priscilla (llamándola por su nombre común “Prisca”) y Aquila, entre muchos otros.

Aunque Pablo tenía amigos queridos, no estaba en absoluto por encima de ser contundente con los que desafiaban el Evangelio y el ministerio para el que Dios lo llamó. Vemos eso claramente al comenzar a considerar 2 Corintios.

2 Corintios

Pablo se preocupaba mucho por la iglesia de Corinto. En un principio llegó a Corinto en su segundo viaje misionero y se quedó allí 18 meses, más tiempo que en cualquier otra iglesia que él hubiera establecido hasta ese punto. Después que Pablo salió de la iglesia, Apolos y tal vez Pedro llegaron a la iglesia y enseñaron por un breve período. Los corintios se dividieron en su afecto y lealtad a cada predicador. Pablo lamentó esto y trató de resolverlo enviando mensajeros y cartas a la iglesia. Sabemos que Pablo había escrito una carta a previa a la iglesia (ver 1 Corintios 5:9 que se refiere a una carta que algunos estudiosos llaman “Corintios A”) la cual no está disponible (no es "existente").⁶ Preocupado, Pablo escribió una segunda carta (“Corintios B”) a la que llamamos 1 Corintios y hace parte de nuestra Biblia. Esta carta siguió aclarando una serie de problemas que se habían desarrollado en la iglesia

Después que Pablo escribió 1 Corintios los problemas siguieron supurando. Hechos 19:22 y 1 Corintios 16:10 parecen indicar que Pablo envió a Timoteo y a Erasto a Corinto. 2 Corintios 1:1 indica que Timoteo regreso a donde Pablo en Éfeso, con los problemas aún no resueltos. Entonces, Pablo parece haber hecho una visita personal a la iglesia, como se indica en 2 Corintios 2:1. Algunos estudiosos descartan que Pablo realmente haya hecho esa visita porque no hay ninguna indicación en Hechos y asumen que un viaje tan arduo no pasaría desapercibido. Creo que la carta de Pablo es precisa y que aquel viaje ocurrió. Los que piensan de otro modo deben recordar que Corinto quedaba a dos días navegando desde Éfeso. Fácilmente, Pablo podría haber hecho aquella visita durante los 2 a 3 años que estuvo en Éfeso, sin que tomara mucho tiempo en absoluto. En cuanto a la no inclusión de esta visita en Hechos, Lucas deja claro que Pablo estaba trabajando en las áreas circundantes y no detalla ni explica ninguno de ellos (Hechos 19:26).

Esta visita adicional de Pablo a Corinto tampoco resolvió los problemas. Pablo encontró la visita “entristecedora” e incluso así la describió delante de ellos:

Por mi vida Pongo a Dios por testigo de que es sólo por consideración a ustedes por lo que todavía no he ido a Corinto... En efecto, decidí no hacerles otra visita que les causara tristeza... Les escribí con gran tristeza y angustia de corazón, y con muchas lágrimas, no para entristecerlos sino para darles a conocer la profundidad del amor que les tengo. (2 Corintios 1:23-2:4).

Después de la dolorosa visita, Pablo volvió a Éfeso donde escribió una carta “triste” (2 Corintios 2:1-4), que los estudiosos llaman “Corintios C”. Tenemos indicios de que Pablo también envió a Tito en un intento de ayudar a la situación (2 Corintios 12:18). Si

⁶ Una minoría de los eruditos cree que la carta previa, Corintios A, no está perdida sino que ha sido incorporada en las cartas que tenemos (I y II Corintios).

bien todas estas luchas se estaban produciendo en la iglesia de Corinto, Pablo estaba soportando sus antes mencionadas dificultades en Éfeso.

No es sorprendente que las condiciones de vida de Pablo en aquel momento hagan que esta carta sea personal tanto **para** Pablo como **acerca** de Pablo. Un estudioso ha dicho, “Si quieres conocer bien a Pablo, pasa tiempo en 2 Corintios”.³

¿Por qué es así? Piense en ello. Usted ve más profundamente a una persona cuando ella está bajo ataque y responde a las críticas. En 2 Corintios, Pablo pasa mucho tiempo defendiéndose de una variedad de ataques. No tenemos el beneficio de leer o escuchar el material negativo que circulaba sobre Pablo y su ministerio; pero usando de un poco de deducción, fácilmente aprendemos lo que decían sus adversarios.

Leer ambas cartas juntas da una idea de las cosas que le duelen a Pablo y lo llevaron a escribir como lo hizo. Sabemos que Pablo sintió un papel paternal hacia la iglesia misma (1 Corintios 4:15), que estableció dicha iglesia y permaneció allí más tiempo que en cualquier otra, salvo en su iglesia “hogar” de Antioquía (Hechos 18, 1 Corintios 3:6). Después de que Pablo se fue, los corintios recibieron la enseñanza de otros, algunos más piadosos que otros (Hechos 18:27; 2 Corintios 11: 3-6; 11:13-15). Como resultado de estas otras enseñanzas la iglesia quedó dividida en lealtad y doctrina (1 Corintios 1:10-12). La iglesia tenía serios problemas, con algunos creyéndose superiores a los demás y aun al mismo Pablo (1 Corintios 1:18-2:5). Pablo confrontó estos problemas en cartas e hizo la rápida visita dolorosa a Corinto que hizo entristecer a Pablo y a los corintios (2 Corintios 2:2). Pablo nunca escribió lejos de la iglesia; sino que siguió alcanzándolos en dolor y en amor. Pablo trató de enseñar la doctrina y la práctica correcta de la iglesia, mientras confrontaba a sus críticos.

Dios de toda consolación (2 Corintios 1:1-2:4; Salmos 10, 31, 34, 41, 46 y 61; Lucas 19: 28-44; Proverbios 13: 2-3; 18:14)

De la profunda turbulencia en la vida de Pablo, surgió 2 Corintios en la que se defiende a sí mismo, su ministerio, su estilo de vida y su apostolado. Sin embargo, al presentar su defensa, lo hizo reconociendo que Dios es su mejor defensa. De esta manera, 2 Corintios da una idea de un hombre que no sólo se vio obligado a defenderse a sí mismo y su ministerio, sino que también aceptó el sufrimiento y la calumnia que acompañaba a los seguidores del también sufrido y calumniado Mesías.

Considere las reacciones de Pablo a las grandes dificultades y presiones mencionadas anteriormente. Pablo y sus compañeros “sintieron la sentencia de muerte” en su corazón (2 Corintios 1: 9).

³ Conversación con Charles Mickey.

Sin embargo, fue a partir de esta angustia, que Pablo aprendió y vivió varias verdades:

- Como parte de Cristo, no sólo recibimos los excesos de su consolación, sino también su sufrimiento (1:5).
- Tenemos la paciencia para soportar el sufrimiento por la consolación de Dios y de sus santos (1:6).
- De nuestro sufrimiento, viene la confianza en Dios (1:9).
- Nuestra esperanza de liberación viene de Dios, nuestro libertador (1:10).
- Orar por los que sufren, ayuda (1:11).

Este era Pablo en su mejor y más personal momento. Aparte de las instrucciones directas de esta carta, saber lo que estaba pasando da una visión real de la enseñanza de Pablo como él puso su mano en el arado y procedió en misión con un llamado sobre su vida.

Los salmos han traído consuelo, inspiración y dirección a un sinnúmero de creyentes durante milenios. Podemos ver cómo pudieron haber cumplido dicha función en la vida de Pablo en sus antes mencionados tiempos difíciles. Considere los Salmos que hemos seleccionado tanto por su discurso a los injustamente perseguidos, como por la forma en que hablan con el consuelo de Dios.

El Salmo 31 establece un tiempo donde el salmista era perseguido injustamente, afligido y amenazado con enemigos. Mire cómo el Salmo establece las condiciones que enfrenta el salmista, así como el carácter sensible de Dios:

El salmista

- En peligro (“ellos han tendido la trampa” y tratan de avergonzarlo 31:1,4)
- Afligido (31:7)
- Angustiado (31:7)
- Físicamente enfermo de pena (31:9-10)
- Triste (31:10)
- Avergonzado por los que le conocen (31:11)
- Sujeto de rumores (31:13)
- Han conspirado en su contra (31:13)
- Calumniado (31:18)
- Sintiéndose solo (31:22)

El papel de Dios

- Rescatador (31:2)
- Roca de refugio (31:2)
- Fortaleza (31:2)
- Líder y guía (31:3)
- Actuando en virtud de su carácter (31:3)
- Redentor (31:5)
- Fiel (31:5)
- Dador de lugares seguros (31:8)
- Lleno de gracia (31:9)
- Confiable (31:14)
- Salvador (31:16)
- Lleno de amor (31:16)
- Grande en bondad (31:19)
- Protector (31:20)
- Atento a nuestro clamor (31:22)
- Protector del fiel (31:23)

Desde aquí uno puede ver fácilmente por qué salmos como el 34 llegaron a los labios de sus salvos. Este salmo tiene por objeto bendecir al Señor “en todo momento”, “jactándose” en él y también llamando a otros a “magnificar al Señor”; porque el salmista había buscado al Señor y el Señor respondió, liberándolo de todos sus temores. Esta es una lección que el salmista quiere enseñar y transmitir a la siguiente generación (“Vengan, hijos, escúchenme” 34:11). El Salmo 34 legítimamente tiene un lugar muy especial en la vida de los creyentes perseguidos porque también es mesiánico. Los versos acerca de Dios librando a los justos de tal manera que “protege todos sus huesos; ni uno de ellos será quebrantado” (34:20) fue visto por la iglesia primitiva como profético de la entrega de Cristo en la cruz. Así que para el cristiano, este salmo es la garantía de que, del mismo modo que podemos compartir la persecución de este mundo, como lo hizo Jesús, también compartimos la protección y el plan supremo de Dios.

Hay varios salmos que muestran ideas similares: los salmos 41 y 61 al igual que el 46, reiteran esta idea. El Salmo 46 establece la fe en el Dios siempre presente, incluso al enfrentar las montañas cayendo al mar, cuando todo se está desmoronando, este salmo exhorta a los fieles a “quedarse quietos y reconocer que yo soy Dios”.

Algunos tienen miedo de que esté mal llorar o ser emotivo por el pecado y la dificultad. Para aquellos, añadimos el pasaje de Lucas 19: 28-44, donde Jesús lloró por los problemas que caerían sobre Jerusalén. Dios no hizo a la humanidad para sufrir. El sufrimiento viene por el pecado y entristece a Dios como debiera entristecernos a nosotros. Dicho esto, Dios no es derrotado por el sufrimiento; incluso mientras sucede, Dios siempre obra su protección en la aflicción para obtener su victoria de ella.

Perdonar al pecador (2 Corintios 2: 5-11, Lucas 15: 11-32; 19: 1-10, Ezequiel 33)

Pablo afirmativamente declaró su perdón a todos los que le causaron tristeza en su última visita dolorosa (2 Corintios 2:5). En vista de los problemas de la iglesia de Corinto de los que leemos en 1 Corintios, no es de extrañar que la próxima visita de Pablo a la iglesia resultara ser dolorosa.

Pablo explicó que llegó a Troas para predicar, pero Tito no había regresado y por eso Pablo estaba intranquilo con un corazón preocupado por la iglesia y la manera en que estaba actuando. Él estaba molesto por la visita y el dolor o la pena que implicaba; ni siquiera el apóstol Pablo podía sacar esos fuera de su mente.

El perdón debe ser una rasgo de todos los creyentes, que constituye una sección importante del Padre nuestro (Mateo 6:12, 6:14-15) y está presente en una de las más famosas parábolas de la enseñanza del Señor, la del hijo pródigo (Lucas 15:11-22). Muchos de nuestros preescolares aprenden la canción de Zaqueo (Lucas 19:1-10). El núcleo de la canción no es simplemente que Jesús iba a comer en la casa de un “pequeño hombrecito”; sino que Jesús trajo el perdón a un pecador que luego trató de restaurar lo que había robado. Jesús vino a “buscar y a salvar a los perdidos” y eso en esencia es el perdón. Entonces, no es sorprendente que Pablo practicara y modelara lo que el Señor enseñó.

El Nuevo Pacto (2 Corintios 2:12-4:18; Éxodo 34; Nehemías 10, Lucas 14: 25-33; Job 24-25)

Aunque, en medio de su angustia, Pablo recordó la importante lección de que somos lo que somos gracias a Dios. No vivimos la vida aparte de él. Eso nos hace:

... para Dios nosotros somos el aroma de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden. (2 Corintios 2:15).

El aroma que Pablo dejara era importante para él; por eso nunca fue...

...uno de los que trafican con la palabra de Dios. (2 Corintios 2:17).

Pablo ministró un nuevo pacto, no uno escrito en tablas de piedra, como los Diez Mandamientos; sino un nuevo pacto escrito por el Espíritu en el corazón de los hombres. Este nuevo ministerio del nuevo pacto era un mundo aparte antes.

El pacto anterior fue escrito en piedra y trajo la muerte. El nuevo pacto del Espíritu trae vida y gloria. Durante la recepción de la Antiguo Pacto, Moisés tuvo que ocultar su rostro, porque la gloria del Señor era tan grande que afectaba al mismo Moisés (Éxodo 34). El pacto fue restablecido en el tiempo de Nehemías (Nehemías 10), pero aún así vino con obligaciones que nadie podía cumplir. Ahora, Pablo dijo que si el antiguo pacto fue superado con un pacto más glorioso, entonces, ¡cuán audaces podemos ser con nuestro pacto!

Paul señaló que el velo que Moisés usaba era muy parecido al velo que los judíos no creyentes usan en el nuevo pacto. Aunque es mayor la gloria del nuevo pacto; como los judíos no podía ver la gloria reflejada en Moisés a causa del velo, también los judíos llevaba un velo que les impedía ver la gloria del nuevo pacto.

Sin embargo, los creyentes somos diferentes, tenemos rostros sin velo y vemos la gloria del Señor, incluso mientras somos transformados en esa gloria (2 Corintios 3:7-18). Debido a que Pablo tenía este ministerio de este pacto de gloria y vida, sencillamente caminó en la verdad de la palabra y la acción. No necesitaba ninguna pretensión o despliegue ni engaño o secretos. Tenía una gloriosa palabra de verdad - un pacto que libera a los hombres para que vivan eternamente con Dios. Tenía la clara luz de la buena noticia de que Jesús murió y resucitó por la humanidad. Esta fue una palabra que Pablo predicó con mucho gusto. Porque esta es una luz que brilla de Dios a nuestro corazón y es la luz del mismo Señor Jesús (2 Corintios 4:1-6).

A pesar de tener esta gloriosa luz y pacto, Pablo explicó que el sufrimiento en que incurrimos muestra que el poder y la luz que tenemos no son nuestros sino de Dios. Esto les permitió a Pablo y a todos los creyentes comprender que nuestro sufrimiento y nuestro cuerpo que se desgasta (“vasos de barro”) sirve como recordatorio de que *por dentro* estamos siendo renovados. Interiormente ya estamos viendo el comienzo de lo que el tiempo nos manifestará plenamente – es decir, la gloria de nuestra habitación celestial con Dios. Llegará un día para todos los creyentes cuando nos vestiremos de inmortalidad con el cuerpo celestial que Dios ha hecho por nosotros. Aunque ahora gemimos y sufrimos, tenemos la confianza de que nuestra eternidad está segura en las manos de un Dios poderoso y amoroso. Dios aseguró su eternidad en nuestro corazón poniendo su Espíritu allí (2 Corintios 4:7 5:5).

Es por esto que los creyentes son llamados y son capaces de poner incluso a la familia en el altar para buscar a Dios (Lucas 14: 25-33). Ya en tiempos de Abraham, Dios dejó claro que él debe ser la primera prioridad. Una vez que les confiamos incluso nuestros seres queridos a Dios, vamos a ver a su fidelidad, tal como lo hizo Abraham. No somos Dios, solamente Él debe ser nuestro deseo del alma y nuestro único deseo. Entonces podemos ver como él atesora a los que atesoramos. Legítimamente confiamos en él. Esto es algo de lo que Job y sus amigos no se dieron cuenta (Job 24-25) realmente. La vida no se trata de que seamos cómodamente consolados en este mundo; sino de hacer su ministerio y obra en medio de un mundo hostil confiándole a él la última página de la historia.

Preguntas de discusión

Piense en crear preguntas en torno a estos pasajes:

1. ¿Qué hace en tiempos de tribulaciones? ¿Ha encontrado algún salmo que le ministre en esos momentos? ¿Cuál(es)?
2. ¿Es usted capaz de contarle a la próxima generación historias sobre la fidelidad de Dios? ¿Cuáles son esas historias?
3. ¿Puedes ver a Dios trabajando a través de las miserias de la vida para moldearle más a la imagen de su Hijo? ¿Cómo?

Lectura para la semana treinta y ocho

<p>9/15 Pablo de nuevo a los Corintios - El Nuevo Pacto 2 Corintios 4</p> <p>Nehemías 11-13</p> <p>9/16 Pablo de nuevo a los Corintios - El Tesoro del Evangelio 2 Corintios 4</p> <p>Lucas 20:19-26 Job 4-5</p> <p>9/17 Pablo de nuevo a los Corintios - El Tesoro del Evangelio 2 Corintios. 4</p> <p>Eclesiastés 1-2</p>	<p>9/18 Pablo de nuevo a los Corintios - La vida venidera 2 Corintios 5-6</p> <p>Lucas 19:45-48 Habacuc 2:18-20 Ezequiel 11 Proverbios 24:1-2</p> <p style="text-align: center;">Pablo a los Corintios - El corazón</p> <p>Proverbios 4:19-27</p> <p>9/19 Pablo de nuevo a los Corintios - Pablo y la iglesia 2 Corintios 7-8</p> <p>Levítico 27 Deuteronomio 15:1-11 Proverbios 15:6, 15:10-11</p>	<p>9/20 Pablo de nuevo a los Corintios - La colecta de Pablo 2 Corintios 9</p> <p>Proverbios 23:6-23:8 Lucas 21:1-21:4 Lucas 19:11-19:27 Hageo 1 Proverbios 10:2 Proverbios 11:4, 11:24-11:26 Proverbios 15:27 Proverbios 18:16 Proverbios 22:9</p> <p style="text-align: center;">9/21 No hay lectura</p>
---	--	---